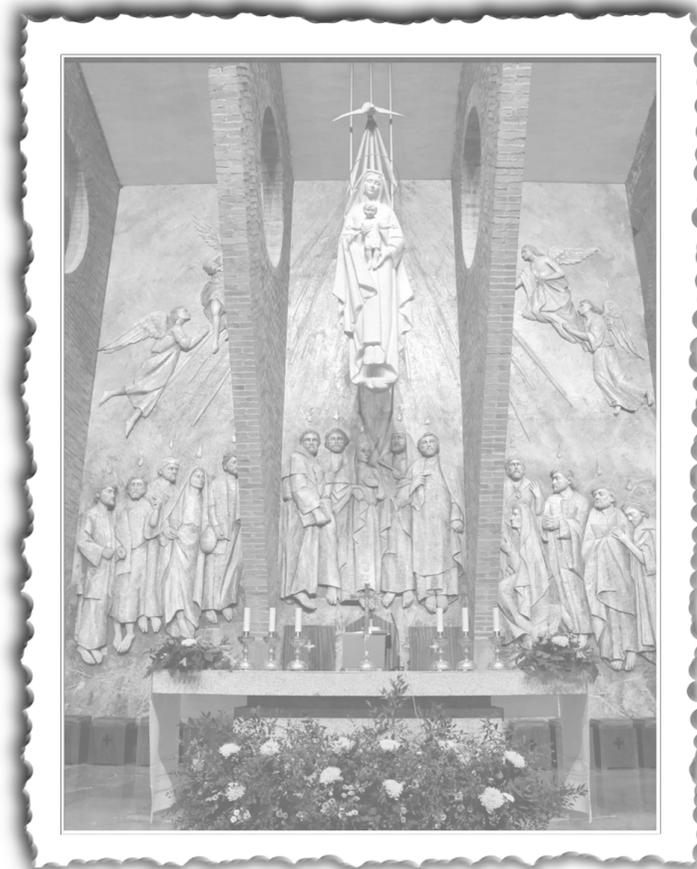




ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
DIÓCESIS DE MADRID



**ENCUENTRO EUCARÍSTICO**

**ZONA NORTE**

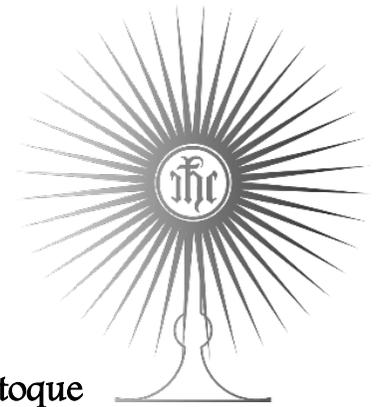
Espíritu Santo y N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de La Araucana



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

## TANTUM ERGO

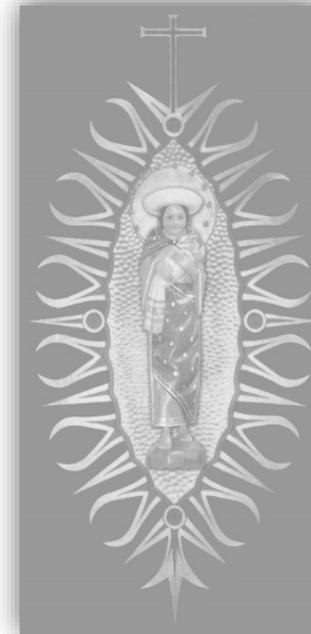
Tantum ergo sacramentum  
Veneremur cernui,  
Et antiquum documentum  
Novo cedat ritui.  
Praestet fides supplementum  
Sensuum defectui.



Genitori genitoque  
Laus et jubilatio.  
Salus, honor, virtus quoque  
Sit et benedictio  
Procedenti ab utroque  
Compar sit laudatio. Amén

## NOS DESPEDIMOS

### DE NUESTRA SANTÍSIMA MADRE CON LA SALVE REGINA.



Salve, Regina, mater misericordiae;  
vita dulcendo et spes nostra, salve.  
Ad te clamamus, exules, filii evae.  
Ad te suspiramus, gementes et flentes  
in hac lacrimarum valle.  
Eia ergo advocata nostra,  
illos tuos misericordes oculos  
ad nos converte.  
Et Iesum, benedictum fructum ventris tui,  
nobis post hoc exilium ostende.  
¡O Clemens! ¡O pía!  
¡O dulcis Virgo María!

# RESERVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

## ALABANZAS DE DESAGRAVIO

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos. Amen.



## Santo Rosario

+Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro.

+En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.



## MISTERIOS GOZOSOS



**Primer Misterio:** La Encarnación del Hijo de Dios

«El ángel del Señor anunció a María; y concibió por obra del Espíritu Santo.»

Adoramos el Cuerpo de Cristo formado en las purísimas entrañas de María y presente en el Santísimo Sacramento.

El Verbo encarnado pide de nosotros que le continuemos encarnando en nuestras propias vidas y, a través de nosotros, en el mundo de hoy.



**Segundo Misterio:** La Visitación de la Virgen María a su prima Santa Isabel

«¿De dónde a mí que la Madre de mi Señor venga a visitarme? -dijo Isabel a María-. Así que sonó la voz de tu salutación en mis oídos, saltó de gozo el niño en mi seno.»

(Lc 1, 43 -44 )

Visita del Señor en María; santificación del niño Juan el Bautista. El Señor se presenta como Emmanuel, Dios con nosotros.

Acojamos su visita. El Señor Jesús pasa salvando. Dejémonos santificar a su paso en la adoración de las noches.

## PRECES:

Oremos a Cristo, que resucitado de entre los muertos, destruyó la muerte y nos dio nueva vida, y digámosle:

*Tú que vives eternamente, escúchanos, Señor*

- Tú que eres la piedra desechada por los arquitectos, pero convertida en piedra angular,

conviértenos a nosotros en piedras vivas de tu Iglesia.

- Tú que eres el testigo fiel y veraz, el primogénito de entre los muertos,

haz que tu Iglesia dé siempre testimonio de ti ante el mundo.

- Tú que eres el único esposo de la Iglesia nacida de tu costado, haz que todos nosotros seamos testigos de este misterio nupcial.

- Tú que eres el primero y el último, que estabas muerto y ahora vives por los siglos de los siglos,

concede a todos los bautizados perseverar fieles hasta la muerte, a fin de recibir la corona de la victoria.

- Tú que eres la lámpara que ilumina la ciudad santa de Dios, alumbrá con tu claridad a nuestros hermanos difuntos.

Movidos por el Espíritu Santo, dirijamos al Padre la oración que nos enseñó el Señor:

Padre nuestro que estás en el cielo.....

Día tras día te bendecimos  
y alabamos tu nombre para siempre,  
por eternidad de eternidades.

Dígnate, Señor, en este día  
guardarnos del pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor,  
venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

En ti, Señor, confié,  
no me veré defraudado para siempre.

### ORACIÓN:

#### Presidente:

Concédenos, Dios todopoderoso, continuar celebrando con fervor estos días de alegría en honor de Cristo resucitado, y que los misterios que estamos recordando transformen nuestra vida y se manifiesten en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén

## TIEMPO DE ORACIÓN PERSONAL



### Tercer Misterio: El nacimiento del Hijo de Dios en Belén



«Os anuncio un gran gozo: os ha nacido un Salvador, que es el Cristo Jesús.» (Lc 2, 10-11) El mismo Cristo Jesús continúa salvando desde la Eucaristía.

¿Sigue siendo el anuncio del nacimiento de Cristo gozo para nosotros frente a la incomprensión o indiferencia de algunos otros?



### Cuarto Misterio: La Presentación del niño Jesús en el templo y Purificación de María



«Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor.» (Lc 2, 22 )

Allí Simeón profetizó que el niño «está puesto para caída y elevación de muchos y para señal de contradicción.» (Lc 2, 34 )

El adorador y la adoradora son también presentados al Señor en la vigilia nocturna. ¿Nos sentimos ofrecidos como Jesús en brazos de María? ¿Salimos de la adoración dispuestos a que nuestra vida sea contradicción para quienes obran mal y sea a la vez luz para iluminar a las naciones?

## Quinto Misterio: El niño Jesús perdido y hallado en el templo



«Al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles.» (Lc 2, 45)

Cuando lo vieron su Madre y San José, Díjole ella: «Hijo, ¿por qué has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» (Lc 2, 48)

Escuchar y preguntar a Jesús, buscarle en el recinto sagrado del templo y en los templos del Espíritu Santo que son todos y cada uno de los hombres.

En la oración le hablamos y le escuchamos; aquí en el templo y fuera en los hombres nuestros hermanos, buscamos su presencia ¿Con qué asiduidad y anhelo?



## LETANIAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Señor, ten piedad  
Cristo, ten piedad  
Señor, ten piedad.  
Cristo, óyenos.  
Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial,  
**Ten piedad de nosotros.**  
Dios, Hijo, Redentor del mundo,  
Dios, Espíritu Santo,  
Santísima Trinidad, un solo Dios.

Padre de inmensa majestad,  
Hijo único y verdadero, digno de adoración,  
Espíritu Santo, Paráclito.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.

Tú eres el Hijo único del Padre.

Tú, para liberar al hombre,  
aceptaste la condición humana  
sin desdeñar el seno de la Virgen.

Tú, rotas las cadenas de la muerte,  
abriste a los creyentes el reino del cielo.

Tú te sientas a la derecha de Dios  
en la gloria del Padre.

Creemos que un día  
has de venir como juez.

Te rogamos, pues,  
que vengas en ayuda de tus siervos,  
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Haz que en la gloria eterna  
nos asociemos a tus santos.

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice tu heredad.

Sé su pastor  
y ensálzalo eternamente.



## HIMNO FINAL

De pie

### Te Deum

A ti, oh Dios, te alabamos,  
a ti, Señor, te reconocemos.

A ti, eterno Padre,  
te venera toda la creación.

Los ángeles todos, los cielos  
y todas las potestades te honran.

Los querubines y serafines  
te cantan sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.

Los cielos y la tierra  
están llenos de la majestad de tu gloria.

A ti te ensalza  
el glorioso coro de los apóstoles,  
la multitud admirable de los profetas,  
el blanco ejército de los mártires.

A ti la Iglesia santa,  
extendida por toda la tierra,  
te proclama:

Santa María,  
**Ruega por nosotros.**  
Santa Madre de Dios,  
Santa Virgen de las Vírgenes,  
Madre de Cristo,  
Madre de la Iglesia,  
Madre de la Misericordia  
Madre de la divina gracia,  
Madre de la Esperanza  
Madre purísima,  
Madre castísima,  
Madre siempre virgen,  
Madre inmaculada,  
Madre amable,  
Madre admirable,  
Madre del buen consejo,  
Madre del Creador,  
Madre del Salvador,  
Madre de misericordia,  
Virgen prudentísima,  
Virgen digna de veneración,  
Virgen digna de alabanza,  
Virgen poderosa,  
Virgen clemente,  
Virgen fiel,  
Espejo de justicia,  
Trono de la sabiduría,  
Causa de nuestra alegría,  
Vaso espiritual,  
Vaso digno de honor,  
Vaso de insigne devoción,

Rosa mística,  
Torre de David,  
Torre de marfil,  
Casa de oro,  
Arca de la Alianza,  
Puerta del cielo,  
Estrella de la mañana,  
Salud de los enfermos,  
Refugio de los pecadores,  
Consuelo de los Migrantes  
Consoladora de los afligidos,  
Auxilio de los cristianos,  
Reina de los Ángeles,  
Reina de los Patriarcas,  
Reina de los Profetas,  
Reina de los Apóstoles,  
Reina de los Mártires,  
Reina de los Confesores,  
Reina de las Vírgenes,  
Reina de todos los Santos,  
Reina concebida sin  
Pecado original,  
Reina asunta a los Cielos,  
Reina del Santísimo Rosario,  
Reina de la familia,  
Reina de la Adoración  
Nocturna,  
Reina de la paz.



Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten misericordia de nosotros.**

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.  
Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

## ORACIÓN

Te rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro, gozar de continua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, vernos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas.  
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Por las intenciones del santo Padre, para ganar las indulgencias del santo Rosario y por las benditas almas del purgatorio.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

AVE MARÍA PURÍSIMA



Hemos sido, en efecto, justificados por la fe en Cristo, y ha cesado el efecto de la maldición, puesto que él ha resucitado para liberarnos, conculcando el poder de la muerte; y, además, hemos conocido al que es por naturaleza propia Dios verdadero, a quien damos culto en espíritu y en verdad, por mediación del Hijo, quien derrama sobre el mundo las bendiciones divinas que proceden del Padre.

Por lo cual, dice acertadamente san Pablo: *Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo*, ya que el misterio de la encarnación y la renovación consiguiente a la misma se realizaron de acuerdo con el designio del Padre. No hay que olvidar que por Cristo tenemos acceso al Padre, ya que nadie va al Padre, como afirma el mismo Cristo, sino por él. Y, así, *todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió y nos encargó el ministerio de la reconciliación.*

Se hace una breve pausa para reflexionar

## RESPONSORIO

**Todos:** Nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación. Aleluya.

**Salmista:** En él quiso Dios que residiera toda la plenitud, y por él quiso reconciliar consigo todos los seres.

**Todos:** Por quien hemos obtenido ahora la reconciliación. Aleluya.

Palabra que da vida a todas las cosas. Y, si bien es verdad que cuando reinaba el pecado estábamos sujetos por los lazos de la muerte, al introducirse en el mundo la justicia de Cristo quedamos libres de la corrupción.

Por tanto, ya nadie vive en la carne, es decir, ya nadie está sujeto a la debilidad de la carne, a la que ciertamente pertenece la corrupción, entre otras cosas; en este sentido, dice el Apóstol: *si alguna vez juzgamos a Cristo según la carne, ahora ya no. Es como quien dice: La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y, para que nosotros tuviésemos vida, sufrió la muerte según la carne, y así es como conocimos a Cristo; sin embargo, ahora ya no es así como lo conocemos. Pues, aunque retiene su cuerpo humano, ya que resucitó al tercer día y vive en el cielo junto al Padre, no obstante, su existencia es superior a la meramente carnal, puesto que murió de una vez para siempre y ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios.*

Si tal es la condición de aquel que se convirtió para nosotros en abanderado y precursor de la vida, es necesario que nosotros, siguiendo sus huellas, formemos parte de los que viven por encima de la carne, y no en la carne. Por eso, dice con toda razón san Pablo: *El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado.*

## CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA



### LECTURAS : Sexto domingo de Pascua

- Primera Lectura :

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 10,25-26. 34-35.44-48

- Salmo : Salmo 97

*El Señor revela a las naciones su salvación*

- Segunda Lectura :

De la primera carta del apóstol San Juan 4,7-10

EVANGELIO

San Juan 15,9-17

## EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO



Pange, lingua, gloriosi  
Corporis mysterium,  
Sanguinisque pretiosi,  
Quem in mundi pretium  
Fructus ventris generosi  
Rex effudit gentium.

Nobis datus, nobis natus  
Ex intacta virgine,  
Et in mundo conversatus,  
Sparso verbi semine,  
Sui moras incolatus  
Miro clausit ordine.

## Oración de Presentación de Adoradores

(Recitada conjuntamente por todos, de rodillas)

Señor nuestro Jesucristo:

Creemos que en el Sacramento del altar estás presente con tu humanidad, que un día resucitó de entre los muertos como prenda y garantía de nuestra futura resurrección.

Camino de Emaús, has salido al encuentro de nuestra miseria y desesperación. Tus palabras de vida eterna han traído a nuestro corazón el calor y la esperanza mientras caminábamos en las tinieblas y en las sombras de la muerte. Te has adelantado a nuestra invitación y te has quedado con nosotros. Y nosotros te hemos reconocido en la fracción del pan.

Si decimos que no hemos pecado, nos engañamos y no somos sinceros. Pero, si confesamos nuestros pecados, él, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados y nos limpiará de toda injusticia. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos mentiroso y no poseemos su palabra.

Se hace una breve pausa para reflexionar

### RESPONSORIO

**Todos:** La vida se hizo visible; nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Aleluya.

**Salmista:** Sabemos que el Hijo de Dios ha venido. Éste es el Dios verdadero y la vida eterna.

**Todos:** Que estaba con el Padre y se nos manifestó. Aleluya.

### SEGUNDA LECTURA

**Dios nos ha reconciliado por medio de Cristo, y nos ha confiado el ministerio de esta reconciliación.**

San Cirilo de Alejandría, obispo

Los que poseen las arras del Espíritu y la esperanza de la resurrección, como si poseyeran ya aquello que esperan, pueden afirmar que desde ahora ya no conocen a nadie según la carne: todos, en efecto, somos espirituales y ajenos a la corrupción de la carne. Porque, desde el momento en que ha amanecido para nosotros la luz del Unigénito, somos transformados en la misma

## LECTURAS

**Salmista:** Mi corazón se alegra. Aleluya.

**Todos:** Y te canta agradecido. Aleluya.

### PRIMERA LECTURA

PALABRA DE VIDA Y LUZ DE DIOS

1Jn 1,1-10

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos: la Palabra de la vida (pues la vida se hizo visible), nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis unidos con nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto, para que nuestra alegría sea completa.

Os anunciamos el mensaje que le hemos oído a él: Dios es luz sin tiniebla alguna. Si decimos que estamos unidos a él, mientras vivimos en las tinieblas, mentimos con palabras y obras. Pero, si vivimos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia los pecados.

Por esto, esta tarde, queremos estar contigo, para agradecerte el banquete que nos das.

Tú dijiste: «El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.» (Jn 6, 55) Siembra, Señor, en nosotros esta semilla de inmortalidad que es tu cuerpo y tu sangre, resucitados de entre los muertos.

Y riégala siempre con el rocío de tu Santo Espíritu, para que se cumpla en nosotros la afirmación de tu Apóstol:

«Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por: el mismo Espíritu que habita en vosotros.» (Rm 8, 11).

Escucha, Señor, las peticiones que sugiere a tu Iglesia el Espíritu:

### *Pausa*

Con nosotros oran también la Virgen Santa Maria, Madre de la Iglesia y madre nuestra, su esposo San José, San Pascual Bailón, San N (**El Titular del Turno**) todos los ángeles y los adoradores que nos han precedido y están contigo en el cielo. Por su intercesión y la fe de tu Iglesia, nos dirigimos a ti, Jesucristo Señor nuestro, que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.



# Oficio de Lecturas

## INVOCACIÓN INICIAL

De pie

**Presidente:** Dios mío, ven en mi auxilio.

**Todos:** Señor, date prisa en socorrerme.  
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre  
por los siglos de los siglos. Amén.

## HIMNO

De pie

¡Cristo ha resucitado!  
¡Resucitemos con él!  
¡Aleluya, aleluya!

Muerte y Vida lucharon,  
y la muerte fue vencida.  
¡Aleluya, aleluya!

Es el grano que muere  
para el triunfo de la espiga.  
¡Aleluya, aleluya!

Cristo es nuestra esperanza  
nuestra paz y nuestra vida.  
¡Aleluya, aleluya!

escondes tu rostro, y se espantan;  
les retiras el aliento, y expiran  
y vuelven a ser polvo;  
envías tu aliento, y los creas,  
y repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,  
goce el Señor con sus obras,  
cuando él mira la tierra, ella tiembla;  
cuando toca los montes, humean.

Cantaré al Señor mientras viva,  
tocaré para mi Dios mientras exista:  
que le sea agradable mi poema,  
y yo me alegraré con el Señor.

Que se acaben los pecadores en la tierra,  
que los malvados no existan más.  
¡Bendice, alma mía, al Señor!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## Antífona 3

**Todos:** Aleluya. No llores, María; ha resucitado el Señor. Aleluya.



Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Antífona 2

**Todos:** Aleluya, ¿A quién buscas, mujer?,  
¿al que vive entre los muertos? Aleluya.

### Antífona 3

**Todos:** Aleluya. No llores, María; ha resucitado el Señor. Aleluya.

Recitado a dos coros

### III

Cuántas son tus obras, Señor,  
y todas las hiciste con sabiduría;  
la tierra está llena de tus criaturas.

Ahí está el mar: ancho y dilatado,  
en él bullen, sin número,  
animales pequeños y grandes;  
lo surcan las naves, y el Leviatán  
que modelaste para que retoce.

Todos ellos aguardan  
a que les echas comida a su tiempo:  
se la echas, y la atrapan;  
abres tu mano, y se sacian de bienes;

Vivamos vida nueva,  
el bautismo es nuestra Pascua.  
¡Aleluya, aleluya!

¡Cristo ha resucitado!  
¡Resucitemos con él!  
¡Aleluya, aleluya! Amén.

## SALMODIA

Sentados

### Antífona 1

**Todos:** Aleluya. La piedra ha sido removida de la entrada del  
sepulcro. Aleluya.

### Salmo 103

HIMNO AL DIOS CREADOR

Recitado a dos coros

I

Bendice, alma mía, al Señor:  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Te vistes de belleza y majestad,  
la luz te envuelve como un manto.

Extiendes los cielos como una tienda,  
construyes tu morada sobre las aguas;  
las nubes te sirven de carroza,  
avanzas en las alas del viento;  
los vientos te sirven de mensajeros;  
el fuego llameante, de ministro.

Asentaste la tierra sobre sus cimientos,  
y no vacilará jamás;  
la cubriste con el manto del océano,  
y las aguas se posaron sobre las montañas;

pero a tu bramido huyeron,  
al fragor de tu trueno se precipitaron,  
mientras subían los montes y bajaban los valles:  
cada cual al puesto asignado.  
Trazaste una frontera que no traspasarán,  
y no volverán a cubrir la tierra.

De los manantiales sacas los ríos,  
para que fluyan entre los montes;  
en ellos beben las fieras de los campos,  
el asno salvaje apaga su sed;  
junto a ellos habitan las aves del cielo,  
y entre las frondas se oye su canto.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Antífona 1

**Todos:** Aleluya. La piedra ha sido removida de la entrada del sepulcro. Aleluya.



### Antífona 2

**Todos:** Aleluya, ¿A quién buscas, mujer?,  
¿al que vive entre los muertos? Aleluya.

Recitado a dos coros

### II

Desde tu morada riegas los montes,  
y la tierra se sacia de tu acción fecunda;  
haces brotar hierba para los ganados,  
y forraje para los que sirven al hombre.

Él saca pan de los campos,  
y vino que le alegra el corazón;  
y aceite que da brillo a su rostro,  
y alimento que le da fuerzas.

Se llenan de savia los árboles del Señor,  
los cedros del Líbano que él plantó:  
allí anidan los pájaros,  
en su cima pone casa la cigüeña.  
Los riscos son para las cabras,  
las peñas son madriguera de erizos.

Hiciste la luna con sus fases,  
el sol conoce su ocaso.  
Pones las tinieblas y viene la noche,  
y rondan las fieras de la selva;  
los cachorros rugen por la presa,  
reclamando a Dios su comida.

Cuando brilla el sol, se retiran,  
y se tumban en sus guaridas;  
el hombre sale a sus faenas,  
a su labranza hasta el atardecer.